



LA GACETA

Diario Oficial

RICARDO SALAS ALVAREZ (FIRMA)

Firmado digitalmente por RICARDO SALAS ALVAREZ (FIRMA)
Fecha: 2020.09.07 17:01:58 -06'00'



La Uruca, San José, Costa Rica, martes 8 de setiembre del 2020

AÑO CXLII

Nº 225

104 páginas



Costa Rica

La defiendo, la quiero, la adoro

199 años de independencia 1821-2020



Todo establecimiento de atención a la salud, público o privado, posterior al acatamiento de las disposiciones competentes al manejo de desechos anatomopatológicos, emanados de las autoridades en la materia, deben informar a la madre y padre que así lo soliciten, el procedimiento establecido para el destino final de los restos de su hijo o hija fallecida antes de nacer; así como coordinar con éstos la fecha, hora y cementerio en el que se dispondrá finalmente de éste, respetando el derecho de madre y padre a llevar a cabo el ritual de despedida según sus creencias.

El plazo para la entrega de los restos a la madre y el padre debe ser razonable y debe responder a los principios de humanidad, respeto a la dignidad humana y de conformidad a los principios científicos aceptados.

ARTÍCULO 7- De la capacitación y sensibilización del personal de atención en salud a las mujeres que tienen una pérdida gestacional o perinatal y a sus familias

En todo establecimiento de salud, público o privado, el personal que brinda atención a las mujeres que tienen una pérdida gestacional o perinatal y a sus familias, debe de contar con un protocolo elaborado por profesionales competentes, que capacite, sensibilice y permita un abordaje integral y respetuoso del manejo del duelo.

Rige a partir de su publicación.

Ivonne Acuña Cabrera
Diputada

NOTA: Este proyecto pasó a estudio e informe de la Comisión Permanente Ordinaria de Asuntos Sociales.

1 vez.—Exonerado.—(IN2020481235).

PROYECTO DE ACUERDO LEGISLATIVO
**DECLARACIÓN DE VIRGINIA GRÜTTER JIMÉNEZ
COMO BENEMÉRITA DE LAS ARTES PATRIAS**

Expediente N.º 22.155

ASAMBLEA LEGISLATIVA:

Virginia Grütter Jiménez, nacida en Puntarenas el 20 de abril de 1929 y fallecida en San José el 3 de marzo de 2000, siempre se caracterizó por su lucha sin fin, en la que los obstáculos nunca fueron tan fuertes y tenaces como las convicciones que florecían de sus entrañas. Vitalista, pese a las adversidades de haber vivido muy de cerca en Alemania los horrores de la Segunda Guerra Mundial, Grütter tenía en su alma y en su corazón la convicción de que el ser humano puede ser mejor a partir de la cultura y de la solidaridad.

Fue una ciudadana que tuvo ejemplar trayectoria en el campo político, literario y de la promoción de la cultura, lo cual es reconocido ampliamente en distintos sectores nacionales e internacionales. Su obra poética y narrativa, su contribución al desarrollo del teatro, su aporte al desarrollo de instituciones nacionales y su participación en luchas sociales de relevancia para la democracia, son parte del patrimonio cultural de Costa Rica.

Por tanto, su nombre debe ser considerado por la Asamblea Legislativa con el fin de reconocerle con el honor de Benemérita de las Letras y la Cultura.

Nota biográfica¹

¹ Para la elaboración del presente proyecto se realizó una amplia revisión bibliográfica con la colaboración del filólogo, Máster en Literatura Hispanoamericana e integrante del Grupo Literario Poiesis, Gabriel Vargas Acuña: Bonilla, Abelardo (1967). Historia de la literatura costarricense. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
Contreras Castro, Fernando (2003). Contar con la vida para contar la vida. (Prólogo) En: Virginia Grütter. Canto a mi tiempo. Memorias. Costa Rica: Mujeres.
Duverrán, Carlos Rafael (1973). Poesía contemporánea de Costa Rica. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
Grütter, Virginia (1998). Canto a mi tiempo. Memorias. Costa Rica: Editorial Mujeres.
Levy, Héctor (2019). La teoría del actor épico. (<https://www.youtube.com/watch?v=gCaQQ9GwXBU>)
Monge, Carlos Francisco (1992). Antología crítica de la poesía de Costa Rica. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
Morales, Carlos (2017). Noches de estreno. Costa Rica: EUNED.
Peralta, Víctor J. (1984). Notas del Director. En: Los amigos y el viento. Virginia

Virginia Grütter nació y se crió en la ciudad de Puntarenas. Fue hija de la maestra de escuela Lía Jiménez, quien se divorció tempranamente y contrajo segundas nupcias con el ciudadano alemán Rolando Grütter, quien la adoptó cuando tenía cuatro años. Inició sus estudios primarios en escuelas públicas de su ciudad, a lo que se agregó el estudio del alemán. Cerca de 1939, cuando era inminente la guerra mundial y en el medio costarricense ya se producían hostilidades hacia los ciudadanos alemanes, el padre decide llevarse la familia a su patria.

Después de una larga travesía con muchas escalas, llegan a Alemania, donde encuentran graves dificultades propias de la situación de preguerra y, a los pocos meses, se ven obligados a regresar a Costa Rica mediante un viaje todavía más accidentado y peligroso. En Puntarenas se reúnen madre e hija con el padre, por cuanto han tenido que viajar separadamente. Vuelve la familia a retomar sus actividades normales, lo cual incluye matricular a Virginia en un colegio de San José, institución a la que asiste con desgano por todas las materias menos por el español y el francés, por cuanto ya se ha mostrado su facilidad para la literatura y los idiomas.

Continúa la guerra, es el año de 1942 y las hostilidades hacia los alemanes implican que se les confine en prisiones y, en algunos casos, se les extradite a los Estados Unidos. Tal es el caso de Rolando Grütter, quien es detenido y enviado a un campo de concentración en Nueva Orleans. Madre e hija hacen valer el derecho familiar que se les reconoce a los prisioneros, y logran trasladarse a aquella ciudad estadounidense a acompañar al padre. En ese lugar de confinamiento semiabierto permanecen algunos meses hasta que les comunican que los prisioneros pueden optar por regresar a Alemania, derecho al cual, con mucha cautela, se acoge la familia entera. De manera que, con algo más de trece años, Virginia emprende el segundo viaje a la tierra de su padre adoptivo. Llegan a un país en guerra, pero no ocupado, por lo cual la adolescente puede viajar internamente, conocer gente, flirtear, e inclusive reiniciar estudios de enseñanza media. Su dominio creciente del alemán, del francés y del inglés son su principal recurso. No obstante, pronto se empiezan a sentir los signos de la inminente derrota de Alemania y, poco después, los efectos terribles de la ocupación extranjera, la hambruna y la necesidad de los extranjeros de repatriarse.

En el año de 1945, después de atravesar el territorio alemán y Francia, la familia entera se embarca para América. Vuelve Virginia a Costa Rica a iniciar su vida adulta. Concluye la enseñanza media en colegios de Puntarenas y, hacia 1950, inicia estudios de filosofía, literatura y arte en la Universidad de Costa Rica.

Se suceden en su vida tres matrimonios, cada uno de ellos con las respectivas implicaciones determinantes de su productiva vida. Del primero de estos matrimonios, hacia 1951, nacen sus 3 hijos, entre ellos la activista Liana Benavides Grütter, por cuya liberación del presidio político en Nicaragua Virginia va a dar, en su momento, una relevante y exitosa lucha. En un segundo matrimonio, hacia 1956, se une al reconocido hombre de teatro de origen francés Jean Moulart, con quien emprende proyectos determinantes en el desarrollo del teatro costarricense. En un tercer matrimonio, hacia 1973, se enlaza con el publicista chileno Carlos Pérez Vargas, el cual fue secuestrado y desaparecido por el régimen de Pinochet dando origen a una intensa campaña de Virginia a fin de que lo liberaran, gestión lamentablemente fallida.

Entre 1960 y 1969, vivió y trabajó en Cuba como directora de teatro. Tal vez por su trabajo en ese país, la antigua República Democrática Alemana la invita en 1970 para estudiar y trabajar en el *Berliner Ensemble* (compañía fundada por el dramaturgo Bertolt Brecht). A mediados de los años 70, Virginia regresa a Costa Rica donde se incorpora a la Universidad de Costa Rica como profesora de teatro, y a la Compañía Nacional de Teatro principalmente como asesora en la puesta de obras, sobre todo del teatro alemán y, particularmente, de Bertolt Brecht.

Grütter. Costa Rica: Editorial Costa Rica.

Sáenz, Guido. Jean Moulart y el teatro. (<https://www.nacion.com/archivo/jean-moulart-y-el-teatro/2OBQ4PMYJWF53M3VB42U76VTI4/story/>)

En el período que va de 1973 a 1994 se realiza la publicación de la mayoría de sus obras poéticas y narrativas. En este período se ubica también su intensa participación en movimientos políticos progresistas, principalmente en el partido Fuerza Democrática fundado en 1990. En el año 1995, bajo la dirección de la reconocida cineasta alemana Quinka F. Stoehr, protagoniza la película “Virginia Grütter: más fuerte que el dolor”, en la cual se logra visualizar su carácter y su talento artístico. En esa producción se evidencia también el deterioro de la salud de la artista, aquejada por crisis nerviosas y por problemas respiratorios derivados con seguridad de su sempiterno tabaquismo. En 1997, los cines de la ciudad exhiben la película de Quinka sobre Grütter. El 3 de marzo del año 2000, fallece Virginia Teresa del Carmen Grütter Jiménez, en San José.

Aportes al teatro costarricense

A inicios de los años 50, Virginia inicia estudios de filosofía y letras en la Universidad de Costa Rica. En aquellos años, todavía no existía una escuela de teatro en la institución, aunque había grupos de estudio de la materia.

En 1955, al contraer matrimonio con el ya prestigioso director francés de teatro Jean Moulaert, la pareja propone al incipiente teatro universitario una serie de obras breves que habían traducido. Cuenta el Sr. Guido Sáenz: “Jean Moulaert estaba casado por aquellos años con la poetisa costarricense Virginia Grütter. Mujer inteligente que hablaba varios idiomas y muy atraída por el teatro y las artes en general”. Así se inicia el teatro universitario llamado Grupo Arlequín, movimiento cuya influencia llega hasta 1979, y propicia en 1968 la creación de la escuela de Artes Dramáticas. En este proyecto, que la Universidad patrocina, debe buscarse, por un lado, el origen del moderno teatro costarricense y, por otro, la particular formación de Virginia Grütter como actriz, directora y consultora especializada de ese tipo de arte. Inquieta Virginia, como era su naturaleza, y con tan fuerte impulso inicial, muy pronto vamos a verla buscando en otras latitudes nuevos proyectos. Dado el particular enfoque del teatro que se propone y las oportunidades que se vislumbran con los cambios políticos en diversos países de América, se dirige primero a Cuba al principio de los años 60, donde permanece por casi una década trabajando con el Consejo Nacional de Arte de dicho país en la producción de teatro y ópera; luego, a principios de los 70, se traslada a Chile, donde permanece algún tiempo, permanencia que se interrumpe por la caída del gobierno de Unidad Popular y otras consecuencias sobre su familia; posteriormente, a partir de 1979, se allegará Virginia a Nicaragua para impulsar diversos proyectos de su especialidad. En el largo periplo Cuba-Chile-Nicaragua de la señora Grütter, hay un paréntesis determinante para su perfil profesional: hacia 1970, el *Berliner Ensemble*, centro de estudios dramáticos fundado en 1949 por el dramaturgo Bertolt Brecht, la invita a una pasantía que la capacita como *dramaturga*, particular formación que faculta para la observancia del texto a fin de generar una obra apegada a la intención del creador, lo cual es una condición obligada del teatro de este importante autor. Al establecerse de nuevo en Costa Rica, a mediados de la década del 70, Virginia se incorpora a la Universidad de Costa Rica como profesora de teatro, a la Compañía Nacional de Teatro y a diversos grupos independientes, como directora y asesora en la puesta de muchas obras, sobre todo de Bertolt Brecht. Sus últimos años de trabajo dramático son muy intensos, y se integran en ellos sus conocimientos técnicos, sus inquietudes políticas y su beligerancia social. En síntesis, puede decirse que Virginia, no solo en el teatro sino en todos los actos de su vida, siguió los principios de Brecht, según lo expresa Héctor Levy: “Para Brecht todo debe ser crítico. La actitud crítica es indispensable no solo en cuanto al problema del personaje, sino en cuanto a todo el hecho teatral”.

Creación literaria

Las referencias a Virginia Grütter se suelen hacer diciendo “la poeta” o “la actriz” porque el teatro y la poesía fueron sus principales formas de expresión. El título de poeta es bastante apropiado porque, si bien nos dejó al menos cuatro libros de poesía, las dos novelas que también nos legó están escritas desde la perspectiva de un yo fuertemente afectivo y con un lenguaje lleno de imágenes y figuras. Aunque no sucede lo mismo con sus memorias, las cuales son jirones narrativos de una época de su vida, en ellos siempre se nota gran creatividad en las observaciones y comparaciones.

La poesía

La generación poética costarricense a la que pertenece Grütter es la que Carlos F. Monge llama *segunda de vanguardia*, lo cual significa que es de un segundo grupo de autores que buscan trascender el modernismo que domina las décadas anteriores, por cuanto lo consideran demasiado preocupado por lo estético y lo simbólico, y procuran referirse al mundo moderno y a las problemáticas existenciales de su momento. A los autores de su período, esta búsqueda los lleva al expresionismo, es decir a una poesía que refleja la realidad transformada y, a veces deformada, por el sentimiento.

1954. Dame la mano. Costa Rica: Atenea. (Hay versión de Editorial Costa Rica, 1989). Es un libro de delicada poesía amorosa, que no llega al erotismo. Escrito en verso libre pero muy rítmico.

1973. Poesía de este mundo. Costa Rica: Editorial Costa Rica. La autora lo subdividió en tres secciones: poesía amorosa, poesía cotidiana, poesía política. En este libro la poesía amorosa ya no tiene la ternura del libro anterior y se presenta, más bien, transida de ironía y a veces de amargura; ahora se canta a un amor terreno y propio “de este mundo”. La poesía aquí llamada “cotidiana” es poesía sobre la vida y la formación de una mujer, en la cual se refleja su rebeldía y su actitud crítica ante los mitos de la crianza y el autoritarismo de la educación. Finalmente, la poesía denominada “política” en este libro consiste en poemas claros, directos, con fechas y referencias a países y hechos históricos, donde el yo significa un nosotros, que es la clase social en lucha; es decir, más que política es poesía “comprometida” y más que expresión irónica es denuncia.

1994. Cantos de cuna y de batalla. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica. Este es el último libro de la autora. Puede considerarse que representa una transición entre la poesía política latinoamericana (que apoya los procesos revolucionarios) y la poesía testimonial (que da voz a víctimas de la injusticia social). En la primera de las tres secciones de la obra, el yo, aunque se exprese en singular lo hace a nombre de otros: de hecho, el último poema se llama Yo, *el ser humano*. En la segunda sección (una tirada de poemas breves denominada *Canto al soldado del amor*), el yo habla en segunda persona a un “soldado-amante” que conquistará el futuro para dar espacio al amor de todos. En la tercera sección (*Cantar de Gabriel, hijo de la tierra de Ilom*) el yo cede la palabra a un indígena centroamericano que da un testimonio de su vida de opresión. En el libro, además de la transición entre las tendencias de la poesía, se ofrece una gradación entre la ternura con la que se habla al recién nacido y la voz desgarrada de las víctimas de la injusticia social.

La novela

1973. Los amigos y el viento. Costa Rica, Editorial Costa Rica. La primera versión de esta breve novela data de 1956, cuando fue presentada a un concurso en el cual la premiaron importantes escritores nacionales. Está narrada en primera persona y se basa en la particular experiencia de la autora al vivir casi tres años en la Alemania nazi como refugiada. La historia de la derrota de esa potencia y la cruenta ocupación de su territorio por las tropas aliadas, se enlaza con una idílica historia de amor entre la protagonista y un soldado extranjero. En la minuciosa y emotiva descripción de la campaña alemana y en la emotiva referencia de los hechos, se evidencia gran sensibilidad poética. Al premiarse en el concurso se hizo notar que se trataba de una de las pocas novelas costarricenses ambientadas en el exterior, lo cual hoy día puede decirse que ya era un rasgo de la visión universalista que iba a caracterizar la obra de la autora.

1980. Desaparecido. Costa Rica: Editorial Costa Rica. Esta obra puede considerarse una transición entre la novela y el testimonio: la escritora, cónyuge de un activista político, relata en primera persona los hechos reales del secuestro y la desaparición de este (hecho acontecido en 1974), así como las múltiples y desesperadas gestiones de

Virginia ante las autoridades para que lo devolvieran o informaran de su paradero. En medio de la referencia a esos hechos, se insertan diálogos con el ausente, como si fueran cartas de amor que se le envían. Si bien el tono general de la obra es el de un reportaje, en estas cartas reside su alto valor poético, rasgo que está presente en todas las obras de la autora.

La autobiografía

1998. Canto a mi tiempo. Memorias. Costa Rica: Editorial Mujeres. En sus últimos años de vida, Virginia publica sus memorias. En realidad, es un relato que inicia en sus recuerdos más antiguos (el matrimonio de su madre y su padre adoptivo) y concluye en 1945, cuando tiene unos 16 años y regresa de Europa, después de la amarga experiencia de la guerra. El prologuista de la edición de editorial *Mujeres* dice: “Virginia ha abierto el saco. Los fragmentos —con vocación de poema— permanecen fragmentos; el texto es discontinuo, es aleatorio, como solo pueden serlo los recuerdos: sin la puntualidad del informe, sin la rigidez del archivo, como solo puede ser la vida en retrospectiva.” En estas páginas (90) quedan sintetizadas la infancia, la escuela, las lecturas, su vocación artística, sus viajes a la guerra, su regreso a la patria; faltan la obra (libros, teatro, activismo político) pero, sobre todo, el dolor que le tocó sufrir (muertes, privaciones, enfermedades). No pudo escribir todo sobre su vida, pero vivió con intensidad sus días.

Una obra especial: una película

1995. *Virginia Grütter. Más fuerte que el dolor*. Quinka Stoehr (Directora) 116 min. En 1995 Virginia Grütter se encuentra muy enferma por sus crisis nerviosas y sus problemas respiratorios. La reconocida cineasta alemana Quinka Stoehr viene a Costa Rica porque quiere producir una película sobre “una mujer extraordinaria”. Encuentra a Virginia en medio de sus crisis y, con paciencia y con la ayuda de las hijas, obtiene una serie de entrevistas y de presentaciones que le permiten construir un documental revelador del personaje en ese momento y en su historia. El material fue procesado en Alemania y exhibido tanto en ese país como en salas de cine de Costa Rica en el año de 1997.

Una vida de compromiso

Vista en su conjunto, la vida de Virginia Grütter se nos muestra como un proceso coherente e integrado. El hecho de que, por razones familiares, deba viajar a Europa durante la última gran guerra y le toque vivir aquella cruda realidad, va a generar en ella una particular experiencia que tal vez tiña todas sus acciones futuras. El impacto de la guerra se va a manifestar en su literatura tanto en lo que corresponde a la mayoría de las historias como en las inquietudes ideológicas. El aprendizaje de los idiomas que, si bien se basan en su especial disposición, la van a dejar conectada de por vida a la cultura europea a través de fuentes directas.

Por otra parte, su vínculo en la edad universitaria con el teatro, como práctica artística de necesario impacto social, la van a convertir de hecho en una activista cultural. Este destino se va a reafirmar por la vinculación que va a tener, basada en su dominio de la lengua, con el teatro alemán de Bertolt Brecht, quien se ha considerado uno de los más importantes dramaturgos del siglo XX, no solo por la calidad de su teatro sino por la convicción de que ese género debe ser una herramienta de educación popular.

Más adelante en su vida, dada su inquietud social, Grütter se va a vincular a procesos políticos de América Latina, como son la Revolución Cubana, el Gobierno de la Unidad Popular y la Revolución Sandinista, en los que se propone participar principalmente por medio de la actividad teatral. En cada uno de los países donde se desarrollan esos procesos, ella va a dar también sus testimonios literarios, sus luchas políticas y sus combates personales. Por ejemplo, en Cuba va a participar por más de una década en el desarrollo del teatro, el cual forma parte de la acción educativa y, de manera similar, en Chile y Nicaragua en sus respectivos momentos.

En los últimos años de vida, en la madurez de su carrera, Grütter se concentra en Costa Rica, tanto en la enseñanza y en la dirección teatral, como en la asesoría de puestas de Brecht de distintos grupos. Se trata de un período (años 70 y 80) en que el teatro costarricense tiene su “época de oro” y las instituciones universitarias, estatales y los grupos independientes procuran poner teatro de gran calidad y contratan directores y asesores de alto nivel. Virginia que, al igual que Brecht, considera que “el teatro debe ser didáctico y político y concienciar al público de la necesidad de transformar la sociedad”, tiene la oportunidad de proyectar sus convicciones.

En esos años, que corren paralelos a su trabajo dramático, están ubicadas dos de las grandes causas de Virginia: la lucha a brazo partido por rescatar a su marido (Carlos Pérez V.), secuestrado

en 1974 por las fuerzas armadas de Chile; el combate igual de denodado por liberar a su hija (Liana Benavides) retenida por la Guardia Nacional de Nicaragua en 1979. Infructuoso el esfuerzo por Carlos; exitosa la campaña por Liana. A Carlos dedica el doloroso y poético libro *Desaparecido*; a Liana, múltiples charlas, artículos y gestiones en periódicos y manifestaciones del año 1979.

Virginia Grütter fue una costarricense universal porque se planteó los problemas del mundo. Puede decirse que, en su obra literaria, en su trabajo dramático, en su activismo político, mostró siempre el compromiso de combatir el fantasma oscuro que, en su infancia y adolescencia, adivinó escondido detrás de la guerra, la destrucción, el exterminio. En su último libro escribió:

“Todo está revuelto./ Hay quien no sabe nada./ Hay que estudiar./ No perdamos la objetividad./ Enseñar y aprender/ y dejar el puño/ de la justicia entera/sobre los matapájaros/los matabesos./Nuestros besos”.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA
DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA
ACUERDA:

**DECLARACIÓN DE VIRGINIA GRÜTTER JIMÉNEZ
COMO BENEMÉRITA DE LAS ARTES PATRIAS**

ARTÍCULO ÚNICO- Se declara a Virginia Grütter Jiménez, Benemérita de las Artes Patrias.

Rige a partir de su aprobación.

Laura María Guido Pérez

Paola Viviana Vega Rodríguez	Nielsen Pérez Pérez
Carolina Hidalgo Herrera	Catalina Montero Gómez
Víctor Manuel Morales Mora	Enrique Sánchez Carballo
Luis Ramón Carranza Cascante	Welmer Ramos González
Jorge Luis Fonseca Fonseca	Otto Roberto Vargas Víquez

Diputadas y diputados

NOTA: Este proyecto pasó a estudio e informe de la Comisión Permanente Especial de Honores.

1 vez.—Exonerado.—(IN2020480856).

ACUERDOS

N° 6814-20-21

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA
DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

ACUERDA:

Declarar cerrado el primer período de sesiones extraordinarias de la tercera legislatura 2020-2021, período constitucional 2018-2022.

Asamblea Legislativa.—San José, a los treinta y un días del mes de agosto de dos mil veinte.

Publíquese.

Jorge Luis Fonseca Fonseca, Vicepresidente en Ejercicio de la Presidencia.—Ana Lucía Delgado Orozco, Primera Secretaria.—María Vita Monge Granados, Segunda Secretaria.—1 vez.—O. C. N° 20018.—Solicitud N° 219011.—(IN2020481140).

N° 6815-20-21

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA
DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

ACUERDA:

Declarar abierto el segundo período de sesiones ordinarias de la tercera legislatura 2020-2021, período constitucional 2018-2022.

Asamblea Legislativa.—San José, al segundo día del mes de setiembre del año dos mil veinte.—Jorge Luis Fonseca Fonseca, Vicepresidente en Ejercicio de la Presidencia.—Ana Lucía Delgado Orozco, Primera Secretaria.—María Vita Monge Granados, Segunda Secretaria.—1 vez.—O. C. N° 20018.—Solicitud N° 219018.—(IN2020481143).